



Serie: BUSCA LO QUE TE CONVIENE

Tema: PRIMERO, LO PRIMERO

Texto: Mateo 6

Introducción:

¿En tu vida buscaste, aceptaste, y viviste lo que te conviene?

Escuchando distintas respuestas durante gran cantidad de tiempo, pude comprobar que en la mayoría de los casos son negativas. Con sólo recordar lo sucedido en el jardín del Edén (**Génesis 3**), vemos que el primer matrimonio aceptó la propuesta de la serpiente mentirosa, y como consecuencia de la desobediencia, sufrió la separación del espíritu de Dios (**v.23**), y sabemos cuántas cosas pierde el hombre cuando no tiene comunión con el Señor. Nunca debemos dejar de lado la comunión con Dios, porque Él es la fuente de todas las cosas. Recordemos lo que dice el apóstol Pablo en **Hechos 17:28**. “...Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos.” Mayormente cuando recordamos la desobediencia del primer matrimonio, lo primero que nos viene a la mente es la carta que dicho apóstol le escribió a los **Romanos** en **3:23** “...por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios...” Mayormente se usa este versículo para recordar que por el pecado de Adán y Eva todo ser humano ha perdido la gloria de Dios, pero muy pocas veces recordamos que por causa de la desobediencia de ambos, hasta el día de hoy sufrimos las consecuencias por no cumplir la voluntad del Creador. En **Mateo 6:33** encontramos que Jesús nos interpela a buscar primeramente el reino de Dios y su justicia. Y que todas las demás cosas son añadidas, de la misma manera como el pecado trae sus terribles consecuencias de dolor, sufrimiento y muerte. Si los hijos de Dios buscan el reino de Dios en primer lugar, van a experimentar muchísimas bendiciones (**Salmos 103:1-5**).

Es maravilloso recordar la travesía que el pueblo de Israel realizó durante 40 años caminando por el desierto: Dios les proveyó de agua (**Éxodo 15:24-25**); siempre que pusieron “primero, lo primero” las bendiciones del Señor se manifestaron en abundancia. Moisés clamó a Jehová y Jehová le respondió. Pero a la vez Dios los probó dándoles estatutos y ordenanzas (**v.26**) “...y dijo (primero, lo primero): Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador...”. También se pueden constatar las consecuencias dolorosas que sufrían cuando dejaban de lado la voluntad de Dios poniéndolo en segundo lugar (**Deuteronomio 9:7-8**).

Es verdad que la travesía del pueblo de Israel es historia y pasó ya hace mucho tiempo. Pero también es verdad que el libro de la ley nunca se debe apartar de nosotros y que debemos meditar en él de día y de noche, para guardar sus mandamientos y actuar conforme a lo que está escrito en él, porque haremos prosperar nuestros caminos y todo saldrá bien (**Josué 1:8**).

CONCLUSION:

Veza tras veza, la experiencia demuestra que el cristiano debe poner la voluntad de Dios en primer lugar y recibir todas las bendiciones que el Señor tiene preparadas.

(Hebreos 10:36)